

MADRID 11 DE FEBRERO DE 1877.

NUESTRA CRÓNICA.

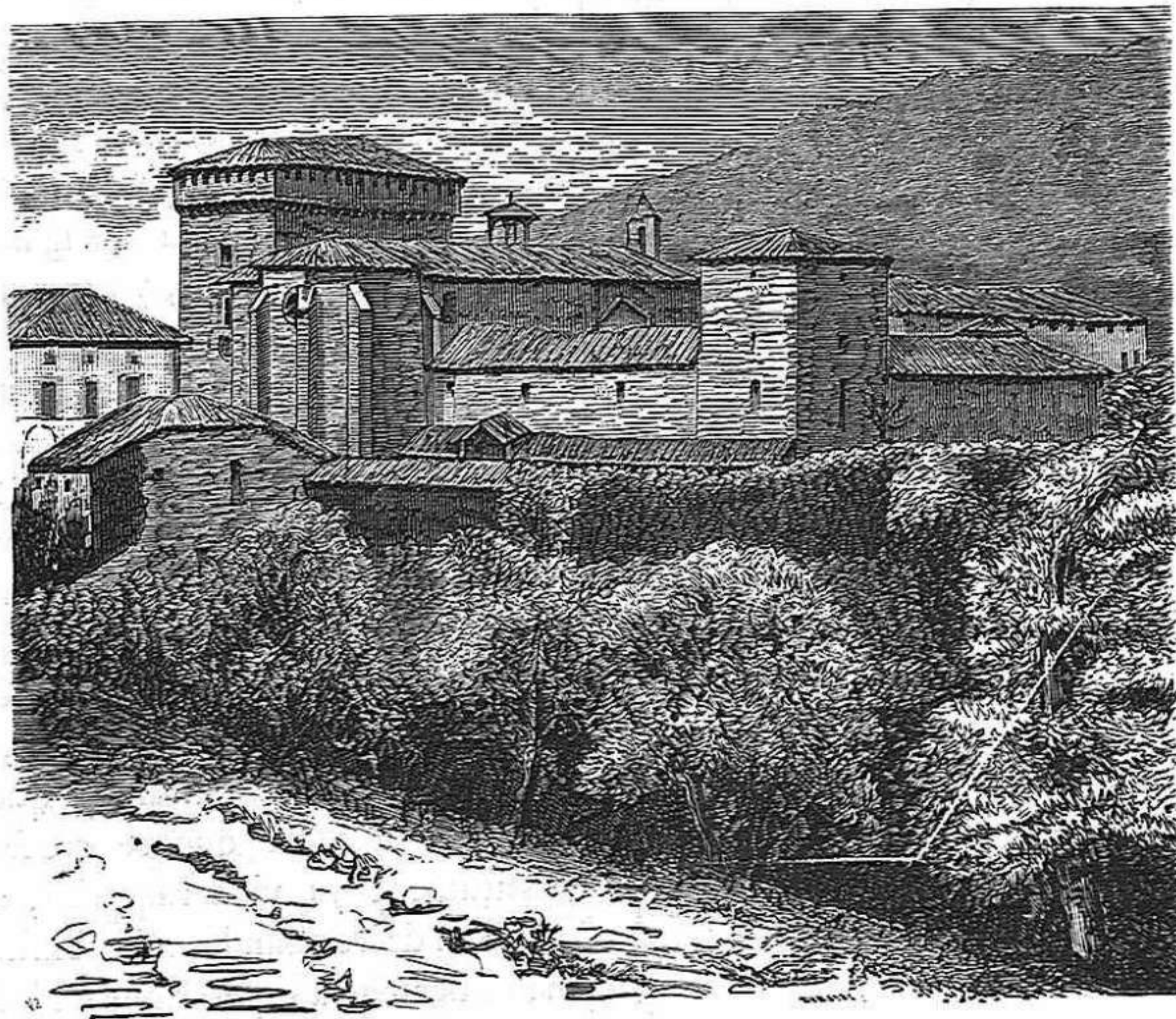
Nuevos datos confirman hoy, lo que en otro número aseguramos con referencia al certámen universal de París de 1878. A medida que crece el año, aumentanse también las probabilidades del éxito más lisonjero. En Francia háse convertido la Exposición en una empresa patriótica y de legítimo amor propio, y por tanto, todos desean coadyuvar á los fines comunes; de tan alta significación é importancia para el país productor, en todos conceptos. Fuera de Francia, también hallan eco las discretas excitaciones de las personas encargadas de llevar el pensamiento al término apetecido. Inglaterra organiza su Comisaría, colocando á su cabeza al heredero de la corona, acompañado de las primeras notabilidades y de los hombres más competentes, en cada uno de los ramos que la Exposición abarca; también la comisión neerlandesa se ha constituido bajo la presidencia del príncipe Guillermo, hermano del Rey; Italia, ha votado 700.000 liras para los gastos de su departamento; otras naciones se ocupan á su vez, de allegar recursos y de designar personas aptas y diligentes que hayan de representarlas en tan

noble contienda; y hasta la China y el Japon tienen ya sus comisiones, que activamente trabajan en disponer las cosas de modo, que sus respectivos territorios figuren con brillo, en el Campo de Marte y en el Trocadero.

Demuestran estos hechos, que á pesar de cuanto se ha escrito contra las exposiciones, en estos últimos tiempos, los hombres inteligentes y avisados comprenden que no hay modo de dejar de concurrir á ellas sin graves riesgos, los que son mayores si la nación que rehuye el enviar sus productos, está mal conocida, ó si su particular exposición se realiza de una manera defectuosa ó insuficiente por la cantidad, la calidad y hasta por el modo de presentar los productos.

De aquí la obligación ineludible de los Gobiernos, de rodearse de personas aptas y experimentadas y verdaderamente activas y laboriosas. Así lo ha comprendido Inglaterra, que por lo visto no ha quedado satisfecha del papel que hizo en Viena y Filadelfia, y que ahora se propone trabajar como nunca, en el triunfo de su crédito, tanto bajo la relación industrial, como en el concepto intelectual y artístico. Y así se descubre, fijándose en los nombres de las personas que se han agrupado en torno del Príncipe de Gales. Al lado del Lord Lyons, y de los duques de Richmond, de Manchester, de Sutherland, y de Westminster; de los condes de

RECUERDOS DEL CANCELLER P. LOPEZ DE AYALA.



CASTILLO-MONASTERIO DE QUEJANA.

Spencer, Cadogan; de Granville; de representantes de las altas clases aristocráticas, de grandes terratenientes y de personas de poderosa influencia en la política y la administración; figuran hombres del Parlamento, industriales acreditados, comerciantes de recursos vastos y de conocimientos especiales, y juntamente con tan poderosa falanje, los Presidentes de las Sociedades científicas, las notabilidades de la enseñanza, del arte, y de la arqueología; revelándose el deseo de que Inglaterra no figure únicamente como industrial y manufacturera, sino al par, con más elevados caracteres, en la circunstancia de haber sido nombrado Secretario general de la Comisión, el erudito y activo M. Cunliffe Owen, Director bien conocido, del Museo, ya célebre, de Kensington.

Hemos dicho anteriormente lo bastante respecto de lo que nos tocaba hacer, para no quedarnos rezagados en esta serie de esfuerzos laudables. Excusando el repetir, por ahora, nuestras ideas, añadiremos sólo, que además de la Exposición retrospectiva de Bellas Artes y de Etnografía, que como sabemos, se verificará al lado del gran concurso, se ha de organizar en el Palacio del Trocadero una Exposición particular de Antropología, confiada al celo y competencia de la Sociedad parisiense de este nombre. Tenemos, pues, que pensar en el envío de nuestros productos agrícolas, industriales, artísticos é intelectuales presentes, y también, en la remisión de los objetos de arte antiguo, y de los documentos antropológicos que den razón de nuestra actividad, en pasados tiempos, y de las circunstancias de las razas que han habitado nuestras comarcas. Y como España aún posee pingües territorios en distintas partes del globo, fuerza es también, que su Exposición, en la parte ultramarina ó colonial, corresponda á la importancia de esas mismas provincias, y al crédito y buen nombre de la madre patria.

Escrito esto, recibimos la *Gaceta* del día 6, que contiene el Reglamento para el régimen de la Comisión general española de la Exposición Universal que nos ocupa. En otro número daremos más pormenores.

La Comisión iconográfica que preside el señor Marqués de Barzanallana, cuyas grandes aficiones artísticas son notorias, se ocupa con actividad de su cometido. Pronto daremos sobre este punto detalles interesantes.

LA ACADEMIA ESPAÑOLA

DE

BELLAS ARTES EN ROMA.

II.

Anunciamos al concluir nuestro primer artículo, que tan urgente é indispensable debía considerarse la reforma de este instituto, cuanto según noticias, ya se hallaba redactado el nuevo Reglamento que debía realizar aquélla; y con efecto, hoy nos consta que gracias á la ilustrada iniciativa del Sr. Conde de Coello, Ministro de España en Roma, la Academia será pronto lo que ha debido de ser desde un principio. Inspirado por un celo nobilísimo y con las lecciones de la experiencia por norte, nuestro representante diplomático cambia sustancialmente la organización de la Academia, poniéndola en relación con los progresos de los tiempos y las necesidades crecientes del arte y de la cultura.

Demás de los luminosos despachos suyos, en manos ya del Sr. Ministro de Estado, ha remitido el Sr. Coello el proyecto de Reglamento que estudia hoy una Comisión de la Academia de Nobles Artes de San Fernando. Nuestro trabajo, por tanto, ha disminuido mucho. Queríamos demostrar la perentoria necesidad de que se cambiara la manera de ser del establecimiento docente que España sostiene en Roma, y con placer notamos que los hechos se nos anticipan y que la reforma solicitada está muy próxima. Según parece, entiende el Sr. Coello, que lo actual no satisface ni con mucho las esperanzas de los amantes del arte, ni las indicaciones de la crítica, y bajo este concepto, propone que la Academia no lo sea en el nombre sino en la realidad, disponiéndose para conseguirlo salas de estudio, donde la vigilancia sea efectiva, apropiadas enseñanzas, y otras mejoras no menos oportunas y trascendentales.

Esperando que la Comisión académica se inspire en los principios más justos y en las verdaderas necesidades á que la Escuela debe responder, hallamos oportuno reproducir las ideas que emitíamos sobre la materia en la *Revista de España*, hace cuatro años. Esta cita demostrará que no son de hoy nuestras opiniones sobre el modo de ser de semejante institución, así como ha de testificar la justa extrañeza que de nosotros se apoderó al notar que se creaba en Roma un instituto, cuya vida raquítica, anómala y hasta absurda decretaban los mismos fundadores, cuando había derecho á esperar que en los acuerdos hubieran tenido presente lo que el ejemplo ajeno y las

propias enseñanzas, ponian ante los ojos como digno de ser atendido y considerado.

Después de pedir que la Academia española de Bellas Artes en Roma, estuviera subordinada á la Nacional, en lo justo, y nada más, añadíamos:

«Roma ha sido desde el siglo XVI el objetivo de los artistas, allí han acudido ávidos de adecuadas enseñanzas; allí sostienen pensionados los gobiernos, si ya no es que establecen propias academias como hizo la Francia, ganosa de mejorar su escuela con el estudio de los grandes maestros del Renacimiento. También España sostiene alumnos en la ciudad eterna, pero, es lo cierto, que los resultados no corresponden, por punto general, á las esperanzas ni á los sacrificios. Hubimos de tener en Roma una suerte de jefatura que dirigia los trabajos de nuestros jóvenes pensionistas, mas sin que ahora proceda averiguar las causas, repetidas veces oímos quejarse á los aficionados ó críticos de la manera cómo este servicio hubo de realizarse.

Si de una parte se considera el deber en que se halla el Gobierno de facilitar—en la medida conveniente—el progreso artístico, si luego se calcula que nuestra colonia artística en Roma es bastante numerosa, y que por falta de apoyo suelen malograrse talentos lozanos, cuyos medros limita la miseria; claramente se recomienda el proyecto de establecer un centro directivo y científico, donde los artistas encuentren protección y consejo, á la vez que la posibilidad de adquirir conocimientos que difícilmente conseguirían aisladamente. Añadamos á estas consideraciones otras no ménos oportunas: los excelentes resultados de semejante institución, si hemos de tomar en cuenta la historia de la francesa; la facilidad de crear la española, gracias á los medios materiales que en Roma é Italia disfrutamos.

No nos interesa conocer lo que ha pasado y aún hoy ocurre con los establecimientos que en Italia poseemos. Había el tema de reclamar muchas páginas sobre promover inevitables censuras, ya extemporáneas: baste á nuestro propósito afirmar que en Roma tiene España un edificio, por lo ménos, donde cómodamente podría albergarse la Academia, sin imponernos ningunos sacrificios pecuniarios: baste añadir que hay amplios medios de sufragar los indispensables gastos de ese establecimiento, si se organiza su administración como piden de consuno la moralidad y la justicia. Dicho esto, y no ampliamos la idea por no contemplarlo urgente ni preciso, hora es de discurrir sobre el carácter y principal objeto de la Aca-

demia española en Roma. Proteger y enseñar; hé aquí, en nuestro juicio, su doble cometido.

Respecto á lo primero, podría y debería la Academia dar habitación á cierto número de alumnos internos, y cuando esto no fuera posible, que lo es, preparar convenientemente las salas necesarias para el trabajo privado, aparte de las aulas donde se diera la enseñanza. Facilitaría asimismo la Academia, los modelos, trajes, muebles y demás objetos de que el artista necesita en sus estudios, ó al realizar sus creaciones.

Mantendría constantemente abierta una exposición, donde los artistas pudieran exhibir sus trabajos.

Demás de esto, la Academia, sobre vigilar por el aprovechamiento de los alumnos pensionados, tanto por el Estado como por las provincias, protegería directa ó indirectamente á todo artista español, digno de apoyo. Medio habría de que esta protección redundase en beneficio de la cultura patria, encargando á los artistas, bajo un plan uniforme y previamente discutido, copia de aquellas obras selectas, que expuestas luego en Madrid y distribuidas en los Museos de las provincias, fomentarían poderosamente el estímulo de los aficionados, rectificando el gusto é ilustrando la inteligencia de la multitud. Francia ha entrado en este camino. De algun tiempo á esta parte ocúpase en ampliar sus colecciones con copias primorosas, de las joyas pictóricas que no le fué permitido poseer.

Si nuestros Museos han de organizarse algun día sobre bases científicas, es absolutamente indispensable seguir este procedimiento. Numerosas obras capitales conserva la Pinacoteca madrileña; y sin embargo, ¡no hay en todas sus salas un solo Vinci! También carecemos de las más grandiosas producciones del Correggio; al par que de otros muchos lienzos cuyo estudio perpétuo interesa sobremanera á nuestros jóvenes artistas. Ni hablemos de los Museos provinciales, en cuanto á este particular atañe; pues en general, manifiéstanse en la más completa decadencia. Pero donde nuestra flaqueza aparece más patente, es en la sección escultórica, que se halla lejos de corresponder á las necesidades de la enseñanza.

Sabiamente dirigidos los esfuerzos individuales y decorosamente recompensados, conseguiríamos al cabo de algunos años, llenar los vacíos y lagunas de que hoy adolecemos, obteniendo de los sacrificios hechos por el país, las más halagüeñas recompensas. Ni habría de limitarse la copia á los lienzos, esculturas y relieves en Roma conserva-

dos, ántes bien se extendería á los que hoy enriquecen las galerías de las principales ciudades de la península italiana. Hasta podría la Academia iniciar expediciones artísticas á Sicilia y Grecia, llevando los esfuerzos individuales por el cauce más favorable á la cultura general de la madre patria.

Respecto á la enseñanza, claro es que en las aulas de la Academia obtendría el alumno los conocimientos superiores necesarios para completar su educación. Parécenos que la tendencia de esa enseñanza debería ser mayormente histórico-crítica. Encaminárase á explicar perspicua y científicamente la historia del arte moderno (pintura, escultura, grabado, arquitectura), tomándola desde sus orígenes greco-romanos, para seguir por sus derivaciones lógicas, sus florecimientos y sus decadencias.

Ante los lienzos y las esculturas, haríase la clasificación de las escuelas, señalando los caracteres típicos de cada una, determinando las diferencias sustanciales, descubriendo en ellas los gérmenes fecundos, y precisando los excesos á que el alumno debería sustraerse.

Sóbria, práctica, imparcial, ajena á toda concepción metafísica sistemática, esta enseñanza abarcaría la ciencia arqueológica en sus relaciones legítimas con el arte, buscando la razón de la forma artística, propia de cada pueblo, en su complejidad moral, en las influencias del clima, en los antecedentes genéticos de la raza donde respectivamente hubiera tenido su origen, y en las complicaciones sociales y políticas. Muy limitado el número de profesores, obligaríales el reglamento, que se redactara, á escribir anualmente una Memoria, sobre el tema artístico ó arqueológico por la Academia designado; Memoria ilustrada, en su caso, con los dibujos ejecutados por los alumnos, y que remitida á Madrid, daríase al público por la Academia nacional, previo su exámen y aprobación. Ni habrían de ser estos trabajos meras elucubraciones teóricas, sino ensayos descriptivos que, recayendo sobre momentos ó temas importantes, acrecentaran las luces en España. Describiría uno las pinturas de las Catacumbas; haría otro el inventario razonado de los sarcófagos cristianos en San Juan de Latran; en un sustancioso ensayo ocuparíase éste de la rica colección de vasos italo-griegos del Vaticano; aquel bosquejaría el estado de las excavaciones en Pompeya, con sus correspondientes planos. Porque la Academia debería participar en algo del carácter que tiene el Instituto arqueológico en Roma sostenido por la Alemania, sin limitarse á extremar la edu-

cación técnica de los alumnos que se le confiaran. Hasta sería posible y nada dispendioso el publicar mensualmente, un modesto Boletín resumen de las labores de maestros y discípulos, repertorio de noticias útiles y medio constante de comunicación entre España, sus centros artísticos-arqueológicos y nuestros representantes en la ciudad eterna.

Estas son, en embrion, y muy á la ligera discutidas, las bases capitales que deberían servir de cimiento á la Academia española en Roma. Con ella granjearía el nombre español, ante los extraños, grandes respetos y consideraciones; mediante sus esfuerzos habría de mejorarse considerablemente la educación de nuestra juventud artística con provecho de todos, porque la influencia de aquel centro no se vería limitada á los alumnos que de ella dependieran, ántes bien irradiaría hasta nosotros, esforzada y ampliada por las Academias de Madrid y de las provincias. »

Así nos explicábamos en 1873. Créese en 1874 la Academia, con la desdicha que todos saben. El tiempo trascurido nos ha dado la razón. Hoy se retrotraen las cosas al punto donde hubimos de colocarlas, y si las ideas que abriga el ilustre Conde de Coello se realizan, de esperar es que la Academia participe no sólo del carácter de la francesa, sino que también tenga algo de la Escuela que nuestros vecinos han establecido en las orillas del Tiber, para el cultivo de las ciencias históricas y de cuanto con ellas se relaciona y á la vez del Instituto arqueológico germánico.

La verdad es, que la mal llamada Academia, debería trasformarse en un *Instituto artístico-arqueológico español*, que contribuyera á empujar la cultura patria hácia los horizontes con que le brindan pasadas glorias, elementos y necesidades actuales y honrosas aspiraciones y anhelos para lo porvenir. No ha de ser extraño á estas miras el citado alto funcionario. Puesto que hay medios para ello, organicemos en Roma una Escuela española, donde lo mismo la arqueología, que la diplomática y el arte sean cultivados, con sujeción á los métodos más racionales y fecundos, y siempre con arreglo á principios verdaderamente aceptados por la crítica más ilustrada. Ni se atienda en la organización, á los intereses personales, ni ménos á las cuestiones de amor propio. Trátase del bien público y cuando éste habla, debe callar todo otro incentivo, para que no suceda en lo futuro, lo que ya aconteció, y es, que al establecerse la asendereada Academia, las personas lo fueron todo, y poco el arte, y sus legítimos intereses.

F. M. TUBINO.

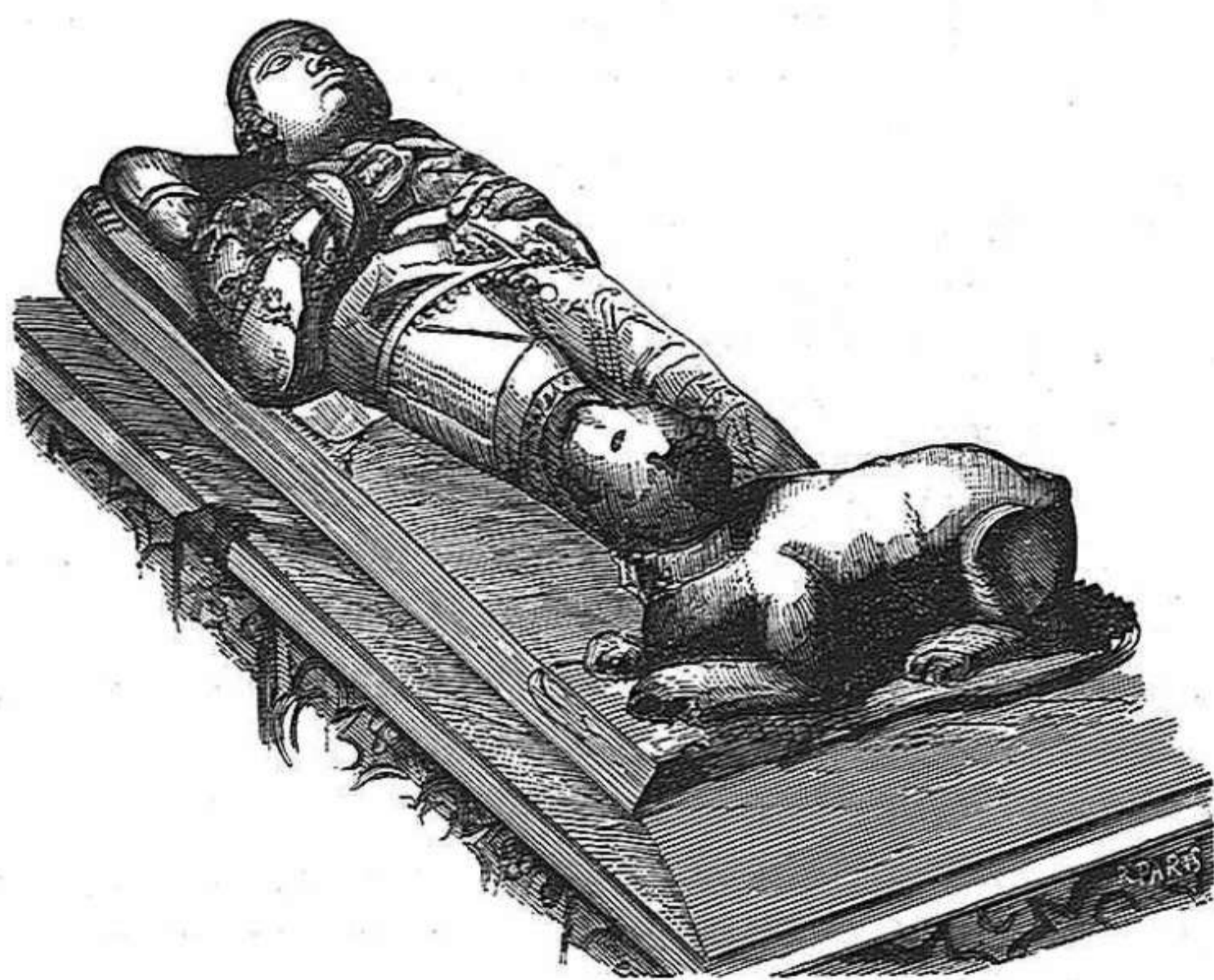
RECUERDOS

DEL CANCELLER DE CASTILLA

DON PERO LOPEZ DE AYALA.

Entre los hombres ilustres que más figuraron en la historia de nuestra patria durante el siglo XIV, merece muy distinguido lugar el famoso Canciller Mayor de Castilla don Pero Lopez de Ayala, hombre de Estado y guerrero, historiador, filósofo y poeta. En medio de las agitaciones políticas y de los sangrientos disturbios de su tiempo, desempeñando elevados cargos administrativos, batiéndose personalmente en los combates, prisionero y cautivo dos veces, regente de Castilla durante una minoridad, tomando activa

parte en los acontecimientos de cuatro reinados, pudo, sin embargo, dedicarse á las letras y nos dejó escritas, como testigo de vista, nada ménos que cuatro crónicas, la *del rey D. Pedro*, de *D. Enrique II*, *D. Juan I* y *D. Enrique III*. Escribió también Ayala un *Libro de la Cetrería*, y la *Historia de su casa*; tradujo del latín el libro *Del sumo bien*, de Isidoro de Sevilla; vertía al castellano la *Consolacion de Boecio romano* y varias *Décadas* de Tito Livio, y extractaba las sentencias y máximas de los *Morales de Job*, debidos á Gregorio Magno. Pero la obra que más aplausos le ha valido, hemos dicho ántes de ahora, áun no siendo conocida por completo de nuestros bibliófilos, hasta que la publicamos por vez primera en el tomo 57 de la *Biblioteca de autores españoles* del editor Rivadeneira, fué el poema crítico, político y filosófico, titulado *Rimado de Palacio*. En él se trata de los



SEPULCRO DE P. LOPEZ DE AYALA.



LA VÍRGEN DEL CABELLO.

deberes de los reyes y de los nobles, se censuran con cuadros vivos, verdaderos, palpitantes, los vicios y las costumbres de la época, sin respetar clases ni condiciones, y al par que se duele el autor de las faltas que en su mocedad pudo cometer, como suele suceder por inexperiencia, en la generalidad de los hombres, eleva á la Virgen protestas piadosísimas de devocion y arrepentimiento.

El *Rimado de Palacio*, de que daríamos con gusto aquí más amplias noticias y transcribiríamos de él algunas cantigas, está escrito indudablemente en diferentes épocas de la vida de su autor, y áun alguna gran parte debió escribirla durante sus largas cautividades, pues se queja en las rimas de aquel interesante poema, de que come el pan con amargura, y suplica al Señor le libre de *tristura, de cárcel y de cuitas*. Promete con el mayor respeto ir en romería á visitar *la imágen blanca de la Virgen María*, que está en Tolédo, y se encomienda á la *Virgen del Cabello*, imágen venerada en el monasterio de religiosas dominicas de San Juan

de Quejana, fundado por su padre Fernan Perez de Ayala en 1375.

Esta circunstancia, y el piadoso afan de averiguar si al cabo de tantos siglos se conservaba aún la misma imágen de la *Virgen del Cabello*, á cuya poderosa intercesion fiaba aquel buen caballero su libertad, mientras sufría penoso cautiverio en una *jaula de hierro* despues de la batalla de Aljubarrota; concurrió todo, como hemos explicado largamente en una *Visita al sepulcro de Pero Lopez de Ayala* (MUSEO UNIVERSAL: Junio 1869), para que determináramos visitar el monasterio de Quejana, escondido entre los tranquilos valles de Alava, y sentir al lado de las silenciosas tumbas de los hombres de otras épocas, las emociones profundas que sólo es dable conocer al anticuario y al poeta.

Dos fueron las excursiones que hicimos durante el mes de Mayo de 1867, al referido monasterio: en la primera, acompañáronnos distinguidos amigos, entre los cuales se

contaba el popular autor de los *Cantares*, el cronista del Señorío de Vizcaya, don Antonio de Trueba: en la segunda, como dibujantes y como *turistas*, con un inteligente fotógrafo, tomábamos vistas y apuntes arquitectónicos, que podrian sucesivamente irse dando á luz para conocimiento de los doctos; copiábamos el panteon de Pero Lopez de Ayala, las estatuas yacentes de tamaño natural de Fernan Perez de Ayala y Doña María de Sarmiento, las inscripciones antiguas, la puerta del torreon principal, el grupo del caballero venciendo al dragon alado, el relicario de Nuestra Señora del Cabello, etc., etc.

La mano del tiempo, repetiremos aquí, y la no ménos inclemente del hombre, han variado, han modernizado, han retocado ó destruido, en todas partes. En Quejana no. Si el Canciller de Castilla abriese hoy los ojos y contemplase su predilecta mansion, en donde quiso que reposaran sus cenizas al lado de las de sus padres, veria los muros y torreones cubiertos de centenaria hiedra, pero no tendria, seguramente, que echar en cara á las sucesivas edades las reformas de mal gusto, ni los desacertados blanqueos.

Lo más notable, dentro de la iglesia, son los sepulcros de los fundadores del convento, D. Fernan Perez de Ayala y Doña María de Sarmiento, de mármol blanco, perfectamente labrados, con los escudos de las casas de Ayala y de Sarmiento. La estatua yacente de D. Fernan Perez está vestida con el traje talar y civil de la época, con un gorro de anchos pliegues en la cabeza, que descansa sobre ricos cojines. La de Doña María de Sarmiento es aún más interesante, por los ricos adornos y detalles de su traje. Las inscripciones que corren por la orla de ambas camas ó túmulos están ocultas. En el soberbio torreon principal, convertido en capilla por el Canciller de Castilla, se halla el panteon de este insigne guerrero y literato; en el pavimento, en el centro, frente del altar mayor, sostenido por leones. Es todo él de alabastro, como tambien las estatuas yacentes de Pero Lopez y de su esposa Doña Leonor, que fué sin embargo enterada en San Francisco de Vitoria. La estatua del Canciller, se presenta con armadura completa, sosteniendo sobre el pecho el puño de la espada: la de su esposa está vestida con el traje de las ricas-hembras de aquel tiempo. Al pié de la capilla se halla clavada en la pared, debajo del coro, y embutida en un marco de madera, una piedra de alabastro de dos palmos y medio de largo y catorce pulgadas, poco más ó ménos, de ancho, con esta inscripcion:—«*Esta capilla mandaron faser don Pero Lopes de Ayala è de Salwatierra et chanciller mayor del rey et donna Leonor de Gusman su muger anno del nascimiento de nuestro Salvador Isu Xpo de mill e trescientos e XC e IX annos.*»

Réstanos hablar, con la concision que requiere esta revista, de la imágen de *Nuestra Señora del Cabello*. Es un relicario de plata, de peso de catorce marcos, en forma de tabernáculo, con una pequeña cúpula de órden gótico, debajo de la cual está sentada la Virgen con el niño Jesús en la falda. En la coronilla de su pequeña cabeza, resguardado por un diminuto vidrio, se ve un cabello de Nuestra Señora. Segun los documentos de la fundacion, esta imágen fué dada

en el año 1375 á las *duennas* dominicas, y de ella decia Pero Lopez de Ayala en el *Rimado de Palacio*:

Allí está un cabello de la Virgen María,
De su santa cabeza, que cualquier lo vería,
En quien tomé e tengo devocion grande mia,
Al cual sirven duennas de orden oy en dia.

FLORENCIO JANÉR.

LA LINGÜÍSTICA MODERNA.

El eminente lingüista francés J. Vinson favorecerá en lo sucesivo á LA ACADEMIA, con sus trabajos. Como el ilustre Fastenrath, es de los extranjeros que cultivan el habla de Cervantes, y en ella se propone discutir con conocimientos especiales, la cuestion ibérica, étnica y lingüística, abordando por tanto, los más graves problemas de nuestra historia.

Tambien LA ACADEMIA posee ya un trabajo sobre las inscripciones llamadas celtíberas, que por conducto de Monsieur d'Abbadie, miembro del Instituto de Francia, y gran cultivador de nuestra historia primitiva, nos ha remitido el ilustre A. H. Sayce, profesor de filología comparada en la Universidad de Oxford; de suerte que con tales colaboradores, parécenos que muy pronto, la publicacion que hemos fundado para la cultura hispano-portuguesa, alcanzará el rango á que ya la eleva el deseo unánime de todos sus favorecedores y el voto espontáneo y codiciado de la prensa nacional y extranjera.

Hé aquí la carta-introduccion del modesto y diligente Vinson.

Bayona 25 Enero 1877.

Hay en ciertas partes de la Europa una escuela de trabajadores á quienes mucho deben las luces, pero cuyos esfuerzos son poco fecundos para el progreso general de la ciencia. Encerrados en sus gabinetes y absortos en sus conceptos trascendentales, los hombres á quienes nos referimos, niegan á las razas latinas toda iniciativa en el terreno científico, proclamando en sus periódicos, la superioridad inmensa de los sabios de la ribera derecha del Rhin. Pretende la escuela á que aludimos, y repiten sus órganos todos los dias, que nuestras razas han cumplido su mision, en la série de los pueblos históricos; que se aproxima, si no ha principiado, la hora de su decadencia, y que muy pronto deben desaparecer en el desarrollo general, producido por el advenimiento de la luz germánica. Dicen tambien que, como los Romanos, los Griegos, los Judios y los Árabes, hemos hecho lo que nos correspondia en nuestro asiento historial, y que ahora empieza el período del ingenio germánico. Descansando, pues, en lo que les parece una ley invariable, se ocupan del presente, excusando el mirar si los hechos se desarrollan en conformidad con su teoria.

Tales pretensiones ni me extrañan ni me atreveré á discutirlas, aunque á mi juicio, hay al exponerlas, más orgullo nacional que sentimiento humano. Pero me parece que las consecuencias que de ellas se han sacado son falsas, y creo

que serian muy diferentes, si se hubieran tenido en cuenta otros varios elementos, y no sólo las enseñanzas de la historia. De seguro, la obra de los siglos pasados debe de ser una excelentísima base para conjeturar la de los futuros; mas hay tambien que tener presente la situacion moral y física de los contemporáneos. La verdad es que la condicion general de la sociedad moderna se parece muy poco á la de la antigua; y tambien que han concluido las divisiones profundas, así como que á pesar de ciertos obstáculos, de ciertas molestias locales, cada miembro del cuerpo humano puede hoy desenvolver enteramente sus facultades nativas; en una palabra, que la ciencia se generaliza abandonando todo carácter particular á medida que se aumenta el número de sus adeptos, ó en otros términos, que los progresos actuales se realizan por el esfuerzo comun de todos los trabajos individuales.

El movimiento general es el resultado de los esfuerzos diversos, entre los cuales hay algunos aislados que contrarian la mayoría de los demás. Así mismo, diré que hoy la razon matemática de la progresion social, léjos de ser privilegio de ciertos individuos pertenecientes á razas, por casualidad ó por su edad, superiores á otras, es propiedad de todos; ha acabado, á lo ménos en la Europa, el período inicial, lleno de incertidumbres y de tinieblas; estamos ya en la época activa, pues los hombres pueden ahora moverse por sí mismos, en el campo ilimitado de la vida humana. No hay ya razas enemigas; sí individuos diversos con facultades que concurren á una sola y misma obra. Fijándome, para probarlo así, en la Lingüística, la más nueva, quizá, de todas las ciencias naturales; recordaré que nació al acabar el siglo anterior, y que es poco anterior á los albores de la gran Revolucion francesa, como el descubrimiento del sanscrito.

Franceses fueron los primeros á quienes correspondió tan importantísima mejora; franceses eran tambien los primeros que estudiaron y enseñaron el sanscrito. Los padres de la ciencia lingüística, los primeros que pensaron en estudiar las lenguas, no para la utilidad práctica, sino por ellas mismas, considerándolas como expresion del pensamiento exteriorizado, ó cual productos naturales del organismo, y facultad distintiva en la serie de los seres vivientes del género humano fueron, asimismo, franceses.

A este período primitivo pertenecen los nombres ilustres de los Coeurdoux, los Chizy y los Rémusat; sólo tras de ellos se presentan los Schlegel, los Bopp, los Grimm, y los Schott, con otros alemanes hasta Sleicher, ingenio tan grande, cuyos trabajos hay que distinguir y señalar aparte, por el carácter general que tienen, sobre todos los escritos de sus compatriotas. Más tarde aparecen los ingleses y á su frente Max Müller. Ahora hay lingüistas de igual competencia, de igual autoridad, de igual valor en toda Europa; y no tememos que se nos contradiga si añadimos, que los más adelantados se hallan en Francia, Italia, Inglaterra y Alemania; si bien el mayor número existe en este último país y los de mayor mérito en el primero.

En periódicos como éste no se puede discutir con toda amplitud teorías generales ni problemas que requieran conside-

rables desarrollos, y, por tanto, es preciso limitarse á examinar puntos concretos, tratando cada vez de un objeto sólo y particular.

Esto nos proponemos hacer en lo sucesivo, en las columnas de LA ACADEMIA. A los lectores que quieran instruirse más, á los que necesiten una idea completa de la ciencia de las lenguas, les recomendaremos buenos libros, y entre todos el admirable de nuestro querido amigo Hovelacque, que con el título de *La Lingüistique*, forma parte de la magnífica coleccion *Bibliothèque des sciences contemporaines* que en París publica la librería Reinwald, desde el año 1875.

La obra de Hovelacque salió á luz en el mes de Octubre de 1875, habiéndose agotado la primera edicion en el transcurso de un año, y la segunda acaba de publicarse, habiendo sido corregida, revisada con esmero y aumentada considerablemente. No conocemos otra mejor guía para la mayoría de los lectores; hay pocos trabajos, que encierren tantos detalles en tan pequeño volumen. Trata Hovelacque del lenguaje; de su produccion; de su vida; del modo como debe estudiarse; de sus diferentes formas; (es decir, de las varias lenguas del orbe), y al cabo, de los gravísimos problemas de la unidad del lenguaje; de su importancia antropológica, y de la pluralidad original de las lenguas.

Proponiéndome consagrar una série de artículos á varias cuestiones ibéricas, empezaré con una muy interesante para la historia hispano-portuguesa, ó sea la que se refiere á los Iberos y al lenguaje vasco.

J. VINSON.

ATHENEU ARCHEOLOGICO

DE BRAGA.

Braga 17 Enero.

Entre as instituições memoraveis da cidade de Braga, capital importante da provincia do Minho, em Portugal, é sem duvida o *Atheneu Archeologico*, uma das mais aupiciosas. Nenhuma tem mais jús ao renome.

Inaugurou-se em 29 de Junho de 1876, nos paços archiepiscopaes, no amplo salão dos retratos dos prelados primazes. Não podia vir a lume em berço mais memorando.

Foi o inaugurador o venerando Autistite D. João Chrysostomo d'Amorim Pessoa, fadado pelo Creador para move, de feitos grandiosos, como comprova á larga a sua gerencia prelaticia na Igreja de Goa, pastoreada por S. E. antes d'esta de Braga.

Ao aproximar-se o meio dia, entrou o illustrado Prelado no salão, e cumprimentados affectuosamente os cavalheiros presentes, passou S. E. a lêr-lhes um *Discurso á inauguração* em que lhes mostrava a utilidade e a necessidade d'um *Atheneu Archeologico* n'esta cidade, comprovando eruditamente os seus assertos. Fel-o amenamente o nosso Archidiocesano, com exemplos do que testemunhára com seus olhos no estrangeiro em suas viagens, na occasião d'estudar os principaes musseus do Oriente e do Occidente.

Era imponente a reunião selecta dos cavalheiros presentes, congregados ali a convite de S. E. em *Carta circular* de 15 de Junho, documento illucidativo do alvo generico d'esta instituição.

Passavam de 150 os cavalheiros reunidos no salão, e figuravam entre elles as auctoridades ecclesiasticas, civis, judiciaes e militares; o Conselho de districto; a Camara municipal; os Corpos docentes do Seminario archidiocesano e do Lyceu nacional; os directores dos jornaes da localidade, e os correspondentes dos jornaes de fóra d'ella, alem de quanto em Braga é conhecido em illustrações, amadores e cultores das Bellas-Artes.

Findo o *Discurso* do venerando Autistite, pediu S. E. á assemblea a nomeação d'uma *Meza provisoria* para se dar o comêço official a esta instituição auspiciosa.

Por proposta minha, acolhida respeitosa pelos cavalheiros congregados, foi o illustrado Prelado o escolhido para Presidente do *Atheneu Archeologico*, e o investido da faculdade da nomeação da alludida Meza: Meza que ficou então composta de S. E., do Deão da Sé primaz, do presidente da Camara municipal, do director das Obras publicas e de mim como secretario.

Por essa ocasião, e antes de se proceder a este acto official, pedi eu a S. E. que me permittiesse testemunhar-lhe ali publicamente o meu reconhecimento indelevel, pela mão protectora com que S. E. dava vida ao *Atheneu Archeologico*, instituição de que eu me gloriaria sempre de ter tido a concepção, e de o lembrar a S. E. com effusão d'alma.

Como a imprensa do paiz acolhêra sobremodo lisongeira a minha iniciativa n'esta instituição—iniciativa significada a S. E. em *carta* que lhe dirigêra com data de 1 de Junho de 1876—entreguei então duas *Allocuções* minhas em cartão dourado, uma ao director decano da imprensa de Braga, e outra ao correspondente decano dos jornaes de fóra. Era da minha parte um testemunho de gratidão respeitosa, alem d'hommagem cordial, ao tribunal augusto da imprensa jornalística—tribunal venerando, em que eu respeito o manancial fecundo da illustração do povo, levada a toda a parte nas correntes electricas da discussão livre; ao mesmo passo que respeito n'ella o sacerdocio augusto do desafôgo dos opprimidos, e a sentinella incorruptivel que de continuo atalaia os passos dos oppressores.—É uma especie de complemento da *carta* de convite.

Ao venerando Prelado Primaz entreguei eu em primeiro lugar outras duas *Allocuções* analogas, em cartão dourado de formato superior: uma para S. E., e outra para o archiepiscopeal.

Tomados em tão os respectivos logares pela *Meza provisoria*, e obtida permissão do venerando Prelado, recitaram-se em allusão á solemnidade do acto algumas poesias esplendidas, acolhidas e applaudidas da assemblea com merecidos encomios. Recitaram-nos os famigerados poetas *Alfredo Campos*, *Correa Junior* e *Cunha Vianna*. O distincto poeta *Dias Freitas* offereceu-me um pouco depois, fóra da occasião oportuna, uma sua poesia esplendida tambem, que teria de

certo equal acolhimento, com equal applauso se elle por ventura a recitasse então.

Findas estas recitações entusiasticas agradeceu o venerando Prelado aos cavalheiros presentes, inauguradores da instituição, a deferencia e dedicação com que o tinham penhorado: e dirigio-se ao depois para a porta do salão, onde os convidados se despediram então de S. E., beijando-lhe respeitosos o annel.

Tal foi em summa a inauguração solemne do *Atheneu Archeologico Bracarense*, no salão dos retratos dos prelados primazes: retratos onde avoltam sanctos, que os agiologios memoram; papas e cardeaes, de que se gloria a curia pontificia; monarchas, de que o nosso reino se não esquece; reformadores e ampliadores de Braga, decantados na fama; escriptores assignalados nas lettras, a que nunca o mundo deixará d'acatar con respeito.

Quanto a mim para mim, amator d'esta minha patria adoptiva, com a minha profisão do magisterio publico aqui, extasio-me de coração, como iniciador da concepção luminosa á que dera vida o illustrado Autistite, em poder exclamar com os *poemas lusitanos* do nosso Antonio Ferreira:

«Eu d'esta gloria si fico contente;
Que a minha terra amo; e a minha gente.»

O PROFESSOR DO LYCEU, PEREIRA-CALDAS.

TRABAJOS

DE LA
ACADEMIA DE CIENCIAS DE PARÍS.

(De un corresponsal.)

París 25 de Enero.

El Sr. Schmidt, director del observatorio de Atenas, descubrió en Noviembre una nueva estrella en la constelacion del Cisne; y el Sr. Cornu, del observatorio de París, se dedicó á estudiar el espectro de este nuevo astro.

El 11 de Diciembre acudia á la sesion de la Academia de ciencias, diciendo que era de cuarta ó quinta magnitud; es decir, apénas perceptible á la simple vista; y que su espectro se componia casi exclusivamente, de líneas brillantes como el de los vapores ó gases incandescentes por el calor ó la electricidad, añadiendo que existe identidad completa entre este espectro y el de la *cromósfera* ó capa gaseosa muy ténue que envuelve al Sol; semejanza que parece indicar una grande analogía de constitucion: la estrella se hallaria hace algunos años, porque años ha tardado en venir hasta nosotros la luz vista de esa estrella, en estado análogo al que ofrecería al Sol si sus protuberancias (prominencias de la cromósfera) estuviesen muy desarrolladas. Todo esto, por supuesto, tuvo cuidado de observar el Sr. Cornu, que no debia acogerse si no como hipótesis, pues no deben traducirse al pié de la letra las conclusiones que sugiere el espectróscopo.

En la siguiente sesion del 18, recibió la Academia nuevas observaciones de la estrella. El P. Sechi asegura que

cuando fué descubierta, era de octava ó séptima magnitud, y que ahora es de sexta ó quinta; de donde se deduce que debe ser un astro de los pertenecientes al grupo de los «variables.» Hay, en efecto, estrellas cuyo brillo varía mucho, y luégo desaparecen; en el cuello de la Ballena hay una de segunda magnitud durante 15 días, despues disminuye el brillo y ya no se la vuelve á ver hasta 930 días despues: otra en el pecho del Cisne, aparece cinco años y desaparece los diez siguientes, para luégo volver en el mismo órden: otra junto al pico del Cisne, tiene períodos de 13 meses, y otra, en fin, se observó sobre la misma constelacion el año 1770 y 71, desapareciendo el 1772. ¿No podría ser esta estrella la misma de que se trata? pregunta el P. Secchi, é induce á creerlo, el que viéndose á simple vista no la haya incluido Argelander en su catálogo.

El observatorio de París ha utilizado en estas observaciones astronómicas, el gran anteojo para cuya construccion donó Bischoffshein 26.000 francos: ha sido instalado en una nueva cámara á propósito, y ha costado 24.000 francos: es de hierro, de techo movedizo, que circula en sus cuatro partes para dar luz y aire en las proporciones que se deseen, y está montada sobre espesa capa de betun para preservarla de las bruscas variaciones exteriores de temperatura, y midiendo 30 metros de superficie por 5 de alto.

Flammarion, que tanto ha escrito, aunque fantásticamente, sobre astronomía, acaba de publicar «Tierras del cielo» libro presentado á la Academia. Todos lo han juzgado como novela que es, pero reconociendo que para escribirla ha empleado cuanto las ciencias saben al presente, sobre el mundo cósmico. De lo sabido y aceptado por las ciencias, salta pronto á lo fantástico; mas aún en esto procura dar verosimilitud á sus creaciones, ajustándolas en lo posible, á las verdades descubiertas: no es el primero Flammarion en suponer habitantes en otros mundos; pues sin remontarnos más léjos, Voltaire se sirvió de personajes de otros planetas para una de sus críticas en forma de novelita; pero propagando cuantos conocimientos astronómicos se poseen, no deja el atractivo é interesante novelista de contribuir mucho á despertar la afición por los estudios astronómicos.

El provecho de los que lean á Flammarion será verdadero si inmediatamente se apoderan de un «Curso de astronomía,» el de Edouard Dubois, por ejemplo, que publica su tercera edicion y que les iniciará en los secretos necesarios para luégo entender las grandes ideas que en sus tratados han reunido Grauss, Laplace, Le Verrier, etc.

Se sabe que, imitando el servicio meteorológico que tan completa y útilmente tienen organizado los Estados-Unidos, el Observatorio de París reúne todos los datos que le envían, y avisa las próximas borrascas á los puertos de Francia. Las dos bastante fuertes que cruzaron por el Norte de Europa hácia comienzos de Diciembre, fueron avisadas igualmente; pero el Sr. Le Verrier quiso asegurarse de si los avisos merecían crédito á los marineros, y preguntó al efecto, por telegrama al capitán del puerto del Havre y al presidente de la Cámara de Comercio; habiendo declarado en la sesion del día 11, que tan sólo una barca salió del puerto, á pesar de

los telegramas, y para eso volvió ántes de la llegada del huracan.

¿Quién, pues, dice que el pueblo es refractario á los beneficios de las ciencias? Que se le hagan comprender sus ventajas, y será dócil á todos los pareceres y avisos de ellas.

Más la utilidad de los observatorios meteorológicos no está sólo en avisar la llegada de las tempestades. Berigny, ingeniero de Versailles, ha expuesto el 11, otra aplicacion, con sólo recoger los datos de los aguaceros que han caido de 1860-74; es decir, de la mayor cantidad de agua que en todo ese tiempo ha caido por minuto.

Este dato es indispensable para la construccion de alcantarillas, calles, paseos, carreteras y ferro-carriles; para los desagües de los canales, acueductos y depósitos, y hasta para las goteras y canalones de las casas. El Sr. Berigny ha dado el ejemplo, y es de suponer que no tardarán en ser seguidas sus observaciones, por los meteorólogos en todos los pueblos civilizados.

Penetrándose de lo que suponen para el bienestar del hombre en el mundo, los estudios científicos, se comprenden actos de abnegacion como el que toda Francia admira en el general Nansouty: hace cuatro años, que haciendo observaciones desde lo alto del Pico del Mediodía, el punto más elevado de los Pirineos, los tesoros de datos que ha recogido son innumerables; pero hasta aquí habia suspendido sus trabajos durante lo más crudo del invierno. Este año no ha bajado de la montaña: desafiando todas las crudezas del tiempo, á 2'366^m de altitud ha blindado su casa observatorio, contra los aludes; ha reunido un buen repuesto de carbon y víveres, y allí, en medio de los mayores peligros, trabaja sin interrupcion con sus compañeros, para enriquecer la ciencia. ¡Qué ejemplo tan hermoso el de este general francés!

Otra aplicacion más de las observaciones meteorológicas ha emprendido el Observatorio de París: como ya tiene montadas varias estaciones dentro de la ciudad, ha recogido en ellas el aire que circula por los diferentes barrios, para deducir su estado comparativo de pureza. Justamente se ha observado que la estacion situada en la plaza del *Chateau d'eau*, ha recogido constantemente un aire cargado de vibriones, animalillo ó vegetal (aún dudoso), característico de las fermentaciones; y en este barrio es donde se producen con más predileccion, los casos de fiebre tifoidea, cuando la hay en París.

Quizá la correlacion de estos hechos sea exagerada, porque los vibriones existen con relacion á la humedad, y el barrio referido la sufre en abundancia por el paso del canal; pero de todos modos la observacion, hecha minuciosa y constantemente, puede dar mucha luz sobre las leyes de la higiene.

La referida Academia de París abarca inmenso campo de trabajos. El 27 de Noviembre leyó en ella el Sr. Fordos un nuevo procedimiento simplificado, para reconocer la fuchsina en los vinos, hecho de importancia, porque se ha autorizado á las aduanas de Francia para que la busquen en todos los vinos, especialmente en los italianos y españoles: se mezcla en un tubo de ensayo 10 cents. cúbicos de

vino con 1 de amoníaco y 5 de cloroformo. Cuando el cloroformo ha llegado al fondo del tubo, se deja caer un cristal de ácido cítrico de grueso medio y 2 á 3 gramos de peso. El ácido satura al amoníaco y reproduce la fuchsina que aparece en un hermoso color encarnado.

En la sesión del 28 se explicó cómo el radiómetro produce el movimiento, que es sabido, imprimiendo á sus hojas la acción de la luz, ó sea del calor, y de paso se hizo constar que la claridad de la luna también se lo imprimía, de donde se deduce que también ésta nos envía algún calor.

En la del 4 de Diciembre se explicó la aplicación afortunada del yoduro de potasa en el cólico y parálisis saturninas, según el método de Melsens. Ya sobre este punto se habían dirigido observaciones por un director de una fábrica, que ahora aparecen confirmadas.

En la del 18, fué descrito y alabado un manómetro para la medición de las grandes presiones, inventado por el sabio Caillet. También los estudios del canal de riego del Ródano, mandados hacer por el Gobierno al ingeniero de puentes y caminos, M. Arístides Dumont, fueron presentados por el Sr. Lesseps, que los expuso y celebró, enumerando las condiciones que serán: 100 millones de francos de coste para regar cinco provincias, hoy castigadas por la filoxera, la enfermedad del gusano de seda y por la ruina de la rubia desde el uso de la alizarina artificial para el tinte. El autor del proyecto presentó á la vez, los estudios para hacer navegable el mismo canal.

También la mencionada Academia se ha ocupado detalladamente de la fabricación del vidrio y cristal con motivo de una concienzuda Memoria presentada por el vicepresidente Peligot sobre la « Composición del cristal y del vidrio de nuestros antepasados », donde prueba con extensos y tan fieles como curiosos datos, que aquellos empleaban composiciones distintas de las que usa la industria de cristales y vidrios moderna, que también los varía según los países.

No han sido menos fructuosas las sesiones del 3 y del 8 del corriente. En la primera, se recibe una Memoria del Padre Secchi sobre las trombas de la atmósfera, otra de M. Boileau sobre la filoxera. M. Jamin presenta un trabajo de M. Montenat sobre la experiencia relativa á las llamas cantoras.

En un tubo largo, metálico, colocado verticalmente, se hace descender una canastilla de tela metálica que contenga brasa química encendida. Cuando esta pequeña hornilla llega á la parte inferior del aparato, la corriente producida por la elevación de la temperatura, origina un sonido primeramente débil, pero cuya intensidad aumenta á medida que la combustión se hace más activa. Si se vuelve á elevar esta hornilla, y se hace subir poco á poco por medio de un alambre del cual se halla suspendida, los sonidos se hacen al principio más intensos, después disminuyen, y, cuando se aproxima á la mitad del aparato, cesa de producirse el sonido. Si se continúa el movimiento, se produce nuevamente el sonido, pero en la doble octava del primero, para cesar en el momento en que la hornilla se aproxima al orifi-

cio del tubo. Una disposición especial permite, por último, modificar el sonido, modificando la longitud del tubo.

M. Jamin recuerda que M. Federico Kastur que ha estudiado con especialidad el fenómeno de las llamas sonoras, ha construido sobre este principio un órgano al que ha dado el nombre de *pirofono*, y que produce sonidos notables por su dulzura, y más ó menos análogos á la voz humana.

MM. Giacomini y Mosso dirigen á la Academia un estudio gráfico de los movimientos del cerebro, que han podido observar en una mujer que había perdido una parte del hueso frontal y de los dos parietales. Hay en el cerebro del hombre, aún durante el reposo más absoluto del espíritu, tres especies diferentes de movimientos: 1.º, pulsaciones que se producen á cada contracción del corazón; 2.º, oscilaciones que corresponden á los movimientos de la respiración; 3.º, ondulaciones debidas á los movimientos de los vasos durante la actividad cerebral. Resulta de los experimentos de MM. Giacomini y Mosso, que cada movimiento del cuerpo y todo trabajo intelectual se refleja sobre el cerebro, que experimenta una modificación visible en su volumen y en la forma de sus pulsaciones.

En la sesión del 8 de Enero, M. Mouchez comunica á la Academia una nota sobre la exploración que ha hecho de los golfos de las dos Sirtes entre Sfax y Benghazi. En menos de once meses, á bordo del aviso *El Castor*, ha podido levantar el plano de la costa africana en una extensión de 220 leguas y en medio de las mayores dificultades. M. Mouchez refiere que ha sido objeto de una agresión á mano armada, por parte de un grupo de beduinos. Las poblaciones del Norte de África no han perdonado aún á Francia la conquista de Argelia, y además, en estos parajes es donde se fomentan la mayor parte de las insurrecciones argelinas.

M. Mouchez ha comprobado que la explotación del alfa toma un rápido vuelo en aquellas costas, desde hace cuatro ó cinco años. Los ingleses compran esta planta, que transforman en papel. Según los cuadros aduaneros, la exportación del alfa de la Argelia, es la siguiente: sesenta y cinco por ciento para Inglaterra, diez y ocho por ciento para España y cuatro por ciento solamente, para Francia. Las fábricas de papel creadas en el litoral mediterráneo, ó mejor aún, en Argelia, se hallarían, sin embargo, en condiciones excepcionalmente favorables para luchar con las fábricas de Inglaterra.

M. Berthelot presenta á la Academia una Memoria informando sobre los resultados hallados por M. Schœnbein, sobre la combinación del ozono con el azoe, y demostrando que el ozono no se combina con el azoe libre en presencia de los álcalis, para formar compuestos nitrosos y nitratos.

Entre las memorias presentadas á la Academia, citaremos las de MM. Benoît sobre la determinación de la distancia polar en los imanes; Shmielt sobre la coagulación de la fibrina; Dubreuil sobre la desaparición espontánea de una enfermedad que ha asolado durante siete años las viñas de la isla de Chipre.

La correspondencia comprende Memorias de MM. Cailletet sobre la construcción de los manómetros de aire libre

destinados á medir las altas presiones; Etellessen sobre los efectos del calor en los circuitos voltáicos completados por un electrólito; Ditte, acerca de la acción del sulfato de cal sobre los sulfatos alcalinos; Montgolfier sobre el alcanfor pacholí; Campana, acerca de la vida y supervida de los espermatozoos en el interior del huevo en los mamíferos; Comte, sobre la máquina parlante de Faber; Lemaistre sobre la causa del calor del sol.

Por último, en la sesión celebrada por la Academia el 22 del corriente, se presentaron varias memorias, entre ellas una de Weddell sobre la ventaja de sustituir la quinina por la cinchonidina, en el tratamiento de las fiebres intermitentes. También M. Bert leyó una Memoria sobre la transmisión de las excitaciones en los nervios de la sensibilidad; de ella y de las experiencias de M. Ranvier resulta que los nervios sensibles que conducen á la excitación centrífuga, son los nervios normales del centro dorsal, y también que los nervios son simples conductores que no se diferencian sino por sus funciones, las que dependen de los aparatos que se encuentran en sus extremidades.

M. Pietra Santa leyó un papel sobre la epidemia tifoidea que reina en París y en veintiuna capitales ó ciudades europeas; M. Carlet envió una Memoria demostrando la supresión de la contractilidad en un músculo bajo el influjo de energías corrientes de inducción; por último, entre otros trabajos, presentóse uno acompañado del aparato que ha construido M. Lutz, para reproducir las experiencias de óptica relativas á la refracción y á la reflexión de la luz polarizada, á la medida de los índices y de la espectroscopia.

X.

DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS

EN LA PENÍNSULA.

Tarragona 14 Enero 1877.

A un kilómetro de distancia de Tarragona, en el punto donde durante la época romana se extendía la ciudad plebeyá, y formando parte del margen de una viña, ha sido encontrada recientemente una pira funeraria, que ha venido á aumentar la colección epigráfica de esta antigua ciudad, la más rica y completa de España, con un ejemplar único en su clase, en el numeroso catálogo lapidario español.

Esta pira, labrada en mármol comun del país, tiene 66 centímetros de altura por 42 centímetros de lado, y en su cara principal lleva esculpida una inscripción, que se conserva en el mejor estado de integridad, la cual, en caracteres de la época de los Antoninos, se expresa así:

D. M.
AEM. ASSARACT
PLUMBARIO
CLOD. CANILLA
MARIT. B. M. F.

Sobre esta inscripción haremos observar, que entre la

multitud de profesiones y oficios de artes liberales y mecánicas ejercidas durante el período romano, y de que nos hacen mención las lápidas antiguas, no se ha encontrado otra en España dedicada á un *Plumbario*. Naturalmente se deduce que el oficio que ejercía el Emilio Assaracto de la lápida, era plomero, ó artífice que trabajaba en plomo, y así podría traducirse; pero además de la calificación genérica de los que se dedicaban á artefactos de este metal, se denominaban particularmente *Plumbarios* en la época romana, unos soldados que servían en los ejércitos con la única obligación de fundir y elaborar las bellotas de plomo para dispararlas como proyectiles con las balistas contra los enemigos, á la manera de nuestra artillería; de estas bellotas (*glans*), las había de menores dimensiones, á propósito para poder ser disparadas con las hondas, y de ellas hablan Sallustio, Tito Livio, Virgilio y Ovidio. (1)

Pero principalmente la palabra *Plumbario* se aplicaba á los artífices que se dedicaban á construir cañerías de plomo (*Fistulæ*) para la conducción de las aguas; y en efecto, leemos en Sexto Frontino lo siguiente, refiriéndose á estos *Plumbarii* y á dichas cañerías:

«Postea modulus, nec ab uncia, nec ab alterutro digitorum originem accipiens, inductus, ut quidam putant, ab Agrippa, ut alii, á *Plumbariis* per Vitrubium architectum in usum urbis, exclusis prioribus, venit appellatus quinario nomine. Qui autem Agrippam authorem faciunt dicunt, quod quinque antiqui moduli exiles, et velut puncta, quibus olim aqua, cum exigua esset dividebatur, in unam fistulam coacti sunt. Qui Vitrubium á *Plumbarios*, ab eo quod plumbea lamina plana quinque digitorum latitudinem habens, circumacta in rotundum hunc fistulæ modum efficiat.» (Art. xxv.)

Como expresa Frontino, el cañón ó fístula de plomo recibía la denominación según había sido el ancho de la plancha ántes de ser arrollada; así es, que si ésta tenía cincuenta dedos de latitud, se llamaba *quingagenaria*, como dice Vitrubio: «Ex latitudine lamnarum quod digitos habuerint antequam in rotundationem flectantur, magnitudinem ita nomina concipiunt fistulæ. Namque quæ lamna fuerit digitorum quinquaginta cum fistula perficietur ex ea lamna, vocabitur quingagenaria, similiterque reliquæ.» (Lib. VIII, capítulo VII.)

Si sólo tenía diez dedos la plancha, se denominaba *denaria* la fístula, y *quinaria* la que sólo contaba cinco dedos de anchura, y así lo expresa Plinio en el libro xxxi, cap. vi, en estas palabras: «Denaria fistula appellatur cujus laminæ latitudo, antequam curvetur, digitorum decem est; dimidioque ejus quinaria.»

Los tubos ó cañones de plomo de los romanos no eran como los nuestros, circulares ó cilíndricos, sino parabólicos. En las excavaciones de Tarragona han sido encontradas algunas de dichas cañerías de plomo, una de las cuales hemos podido estudiar, y hé aquí su descripción. La plancha ántes

(1) Sall. Jug., 61.—Liv., xxxviii, 20, 21, 29.—Virg. Æn. ix, 587.—Ov., Met. ii, 727.

de ser arrollada tenía 27 centímetros de ancho, existiendo un reborde en toda la longitud de un costado.

Esta plancha, que era de plomo fundido, al doblarla se había procurado que la orilla viniese á meterse dentro del ángulo que formaba el reborde, sin soldadura alguna, pero de una manera tan ajustada y exacta, que el agua no podía escaparse por la juntura ó union; y hé aquí el por qué estos tubos no eran circulares ó cilíndricos, sino parabólicos, según queda dicho.

El nombre del fabricante ó artífice se hallaba en relieve, y por el ancho que tuvo primitivamente la plancha, este tubo ó fístula era de las que Plinio denomina *denaria*. Evidentemente, al doblar el *Plumbarium* la plancha pondría en la union ó juntura un glúten ó pasta hidráulica impermeable, con el intento de que una vez seco este mástic, impidiese la infiltración del agua, sobre todo cuando tendría presión, pues tenemos en las citadas excavaciones y en el mismo Museo pruebas de que los romanos conocían bien el sifon, lo mismo que nosotros, por más que haya quien lo niegue.

Sea que el *Plumbario* de la lápida fuese de la clase de los militares, ó bien de los civiles, consagrado á construir tubos para las cañerías, es apreciable, ya por su buena conservación, como por ser inédita y única en España. Su esposa Clodia Canila le construyó este sencillo monumento, porque bien lo merecía.

B. HERNANDEZ SANAHUJA.

MOSAICO ROMANO. No léjos de la muralla que rodea la ciudad de Tarragona, en los terrenos que posee D. Delfin Rius, practicándose un desmonte, se han descubierto restos de fábricas romanas, un sepulcro, las habitaciones de una casa, y en ellas ricos mosaicos, de que muy pronto habremos de ocuparnos.

PREHISTORIA GERUNDENSE. En Caldas de Malavella se ha desenterrado considerable número de sílex, de formas regulares, denotando el trabajo humano, asociados á huesos de mamíferos fosilizados.

MOSAICO: MONEDAS. En Beja (Portugal), se ha encontrado un mosaico romano y monedas del tiempo de don Manuel.

SEPULCRO ROMANO EN LEON. En una huerta de las inmediaciones de esta ciudad, se ha descubierto un sepulcro romano, perfectamente conservado, á pesar de que cuenta cerca de 2.000 años, según la opinión de los inteligentes que lo han examinado. En el interior del sepulcro se hallaba el esqueleto de una mujer, sin más que ligeros deterioros en las extremidades: unos pendientes de oro, un collar de plata, una cajita ya oxidada y descompuesta, y restos de los adornos metálicos del traje en que debió ser vestido el cadáver.

Además, fueron hallados también, una ánfora, el vaso de cristal que se colocaba en aquellos tiempos en los sepulcros en sustitución de las lámparas, y dos monedas de plata, una perfectamente conservada, con el busto del emperador Augusto. Dichas monedas, un sello con la figura de un drome-

dario, grabada en piedra, y unos punzones ó stilos de marfil, estaban encerrados en la caja metálica que mencionamos anteriormente.

El Sr. Cuadrado, dueño de la finca en que se hizo este curioso descubrimiento, ha hecho donación de todos los objetos á la Comisión de monumentos, con la única condición de que figuren en el Museo de la capital.

Pronto daremos más detalles.

SEPULCROS TOLEDANOS. También las últimas lluvias han quitado la capa de tierra que cubría una extensa necrópolis en el camino de Toledo á Talavera de la Reina. Una comisión, donde figuran los Sres. Romero Ortiz, Balaguer, Gonzalez Fiori, Vilanova y nuestro Director, pasará muy pronto á reconocerlos.

LITERATURA.

EL MOVIMIENTO DRAMÁTICO EN 1876.

La estadística de los estrenos verificados de Enero á Diciembre de 1876, en los coliseos de Madrid, se reduce en guarismos á lo siguiente: Durante el transcurso del mencionado año de 1876, se pusieron en escena estas obras:

En el teatro Español 17, de las cuales las diez primeras que corresponden á la temporada cómico-teatral de 1875-76, se estrenaron desde Enero al fin de la misma temporada, y las siete restantes en la todavía actual de 1876-77 y en su primer periodo de Octubre á Diciembre de 1876.

En el del Circo se estrenaron 7, á saber: cinco en los meses respectivos á la temporada anterior y dos en la breve actual, que para dicho coliseo concluyó desastrosamente, por el terrible siniestro que redujo á escombros el antiguo circo ecuestre de la plaza del Rey.

En el de la Comedia los estrenos fueron en mayor número, pues se ofrecieron al público en el bellissimo coliseo de la calle del Príncipe 35 obras nuevas, en esta forma: en los primeros meses del año, veintiuna, las once de ellas durante la dirección de una empresa, y las otras diez, bajo distinta gestión teatral; y catorce en la temporada cómica presente, á contar desde su comienzo á fin del pasado Diciembre.

En el de Novedades hubo 6 estrenos en esta temporada, únicos que se citan, por corresponder los de la anterior á distinto año natural.

En el de Apolo las obras estrenadas ascienden al número de 10: cinco en la temporada de 1875-76, y otras cinco en la presente de 1876-77.

Además debe advertirse que mientras en los teatros Español, del Circo y de la Comedia las compañías que representaron las mencionadas producciones eran dramáticas, las que en el de Apolo actuaron ó actúan, pertenecen al género dramático las del anterior año teatral, correspondiendo dos de ellas—las últimas—á gestión de diferente empresa que la que al comienzo de temporada actuó, y al lírico la que hoy funciona en el lujoso coliseo de la calle de Alcalá.

En el teatro de la Zarzuela dedicado, en fin, lo mismo en una que en otra temporada al género lírico, se verificaron 9 estrenos, de los que cinco pertenecen á la temporada anterior y 4 á la presente.

Finalmente, ascienden los estrenos realizados en los teatros secundarios veraniegos y de último orden á 163 en la proporcion siguiente: Variedades, cuarenta y dos: Martin, treinta: Eslava treinta: en los coliseos de Verano,—Circo del Príncipe Alfonso, Retiro, Prado, y Jardines orientales veinticuatro: y en los demás teatrillos treinta y siete: total 163.

Resumen: en los teatros principales 84, y 163 en los secundarios, arrojan en junto un total general de 247 obras.

De ellas la gran mayoría se representa por piezas en un acto, anunciadas como originales tambien en superior proporcion: las más, así bien compuestas en verso ó prosa, y pocas en uno ú otro género literario, y debidas á un solo autor en número muy crecido. Las obras que más han llamado la atención por uno ú otro estilo ó que por lo propio han debido excitarlas son estas:

Rienzi el Tribuno por ser de una jóven poetisa, la señorita doña Rosario de Acuña y Villanueva, que con ese drama dió en el hoy derruido teatro del Circo, una evidente señal de su brillante vena poética y de su feliz inspiracion dramática; y siguiendo el orden de estrenos en ese teatro, *Un sol que nace y un sol que muere*, un solo acto, por el señor D. José de Echegaray, preciosamente escrito, y de cuya obra no haremos aquí mayor comentario, porque de las dramáticas todas del autor de *El libro talonario* y *La esposa del vengador*, de *La última noche* y *En el puño de la espada*, de *Cómo empieza y cómo acaba* y *El gladiador de Rávena* se ha tratado ya en las páginas de LA ACADEMIA, y aún se volverá á tratar en dia no lejano: *Vivir al dia*, que entre las producciones nuevas dadas en el teatro Español, es la que más se representó con aplauso, por su buen pensamiento y los graciosos detalles que en ella intercaló su autor D. Rafael María Liern, merece tambien mencion especial.

De las producciones que en el teatro de la Comedia más se celebraron, hay que nombrar *Careta verde*, graciosísimo juguete donde prodigó bien, su autor D. Miguel Ramos Carrion su habitual gracejo: *El pleito de Sandoval*, arreglo del francés hecho con buen acierto por D. Ramon de Navarrete y D. Pedro Avial de la graciosa comedia *Le procès vauradieux*; *Servir para algo*, juguete en un acto, bastante para acreditar á su autor D. Miguel de Echegaray de ingenioso y benemérito dramático y de escritor felicísimo; y *Después de la boda*, entretenida y amena comedia de D. José Campo-Arana.

El género lírico, algo decaído en estos tiempos últimos, tuyo una feliz representación en 1876 en *La Marsellesa*, zarzuela de D. Miguel Ramos Carrion, con música del maestro D. Manuel Fernandez Caballero, obra que levantó altamente el nombre de la opera-cómica española hasta colocarle de nuevo donde le irguieron ántes Olona, Gaztambide, Azcona, Oudrid, Vega y Barbieri, y produccion, en fin, con un interés dramático, buena disposicion de la fábula,

con un gracioso claro-oscuro, del estilo cómico, y compuesta su particion lírica con tal brillantez de instrumentacion y belleza melodiosa respectivamente, que acreditan á la par de valiosos á sus autores.

Las más importantes novedades de los teatros veraniegos que deben ser aquí registradas, se titulan *El siglo que viene*, sátira ocurrente, feliz, chistosa, culta, amena y punzante, que el propio autor D. Miguel Ramos Carrion y D. Carlos Coello compusieron y D. Manuel Fernandez Caballero puso en graciosa, ligera, fresca, y juguetona música; *Un viaje á la luna*, libro insignificante y ménos que mediano, que sirvieron de pretexto á presentar al público variada exposicion de decoraciones, que se aplaudieron bien en el teatro y circo del Príncipe Alfonso.

Una jaula de locos, graciosa revista cómica, ocurrentemente escrita por D. Ricardo de la Vega, y *Una tiple de café*, cuadro de costumbres populares muy bien trazado por el señor baron de Córtes, es cuanto en el teatro del jardín del Retiro mereció la acogida que allí mismo obtuvo.

Hasta aquí las obras de la temporada de 1875-76 que se han de recordar ahora y las del verano de este último año que forman la adición ó apéndice á las de la temporada presente. Pasando ahora á tratar, aunque cual se vé tan ligeramente como lo reclaman la índole de este trabajo y las condiciones de la revista LA ACADEMIA en que se publica, de las producciones nuevas del final del año 1876, son dignas de particular recuerdo en este resumen del año dramático las que se dirán.

Como la más notable en su género figura, á no dudarlo, *Cómo empieza y cómo acaba*, drama del cual, por lo ántes expuesto acerca del teatro del Sr. D. José de Echegaray, pasaremos en silencio las verdaderas bellezas y los grandes defectos que en él se advierten.

Los grandes títulos, de D. Francisco Perez Echevarria, es obra merecedora del aplauso debido á su loable pensamiento. Después, porque resucita la antigua costumbre en nuestros coliseos seguida, de cantarse tonadillas, vale la pena nombrar la titulada *Los amantes de Rosita*, letra de D. Eduardo Palacio, música del maestro D. Benito Monfort, obrita que obtuvo lisongero éxito. Esas tres son las producciones que en el coliseo de la calle del Príncipe, en otro tiempo conocido por corral de la Pacheca, han figurado más en el cartel.

El teatro de la Comedia nos ofreció en la temporada actual, ó sea postrimerías del año pasado, una produccion muy recomendable con el título de *El número tres*, debida al señor D. Miguel Echegaray, y que alcanzó aplauso merecido del público y elogios justos de la prensa, y otra muy graciosa, muy animada, muy divertida y tomada de la que con la denominacion de *Los dominós roses* se puso en escena en el propio año en el teatro del Vaudeville de París, y de aquí han llamado los señores D. Ramon de Navarrete y D. Mariano Pina Domínguez *Los dominós blancos*.

Tres son las obras que en 1876 se nos presentaron en el teatro de la plaza de la Cebada, acreedoras á encomios vivos y calurosos. La primera, *El gladiador de Rávena*, un acto trágico, escrito por el Sr. D. José Echegaray, sobre un pensa-

miento y situación última de un drama alemán, con gran vigor y energía, y entonación dramática bien apropiada á las situaciones excelentes de la obra; la segunda, *Dos hijos*, drama en un acto, dulce, tierno, delicado y simpático, en el que su autor D. José Fernandez Bremon se hizo aplaudir con evidente justicia, tanto por el asunto de la obra y la manera de conducir la trama del mismo, casi siempre hábil y diestramente llevada, como por la forma literaria fácil y correcta, á la vez de sentida y bella, que en la obra empleó tan inteligente y buen poeta; en fin, la tercera es *Norma*, tragedia que los Sres. D. Luis Diaz Cobeña y D. José Bonafox arreglaron á nuestro teatro, conservando todo el fuego y calor trágico del original de que la obra procede, y en que se presenta la pasión vivísima de la sacerdotisa inmortalizada por Bellini, en toda su acendrada intensidad, en bien dispuestas situaciones dramáticas y expuesto todo con el brillantísimo adorno de una versificación correcta como pocas, y de gusto literario exquisito.

En el teatro de Apolo, la producción más remarcable estrenada, fué la ópera española *Guzman el Bueno*, letra de D. Antonio Arnao, y música de D. Tomás Breton, trabajo literario bastante primoroso y adaptado á situaciones dramáticas ya conocidas y obligadas, lo cual disculpa naturalmente los defectos del poema escénico, y escrito musical de valía, no siempre por la originalidad de los motivos, pero sí con frecuencia por la riqueza de la instrumentación, y aún también otras por la belleza y amenidad rítmica de las melodías.

Finalmente, el coliseo de la calle de Jovellanos ofreció con *Juan de Urbina*, una obra apreciable por su estructura y muy aplaudida por el público, que celebra siempre con justicia el arte y la maña con que D. Luis Mariano de Larra, autor del libro de la citada zarzuela, adereza para agradar al público, obras que generalmente no suelen pasar de medianas. La música del maestro Barbieri, aunque inferior á otras producciones líricas del aplaudido compositor de *Pan y toros*, se escuchó con agrado.

Otras diversas composiciones teatrales, tanto en los principales como en los secundarios coliseos, merecieron aplauso ya por un concepto ya por otro, bien del público, bien de la crítica, ó de ambos á la vez. Tales son: *Una boda en palacio* comedia de los Sres. Echevarría y Santibañes: *La Fornarina*, drama de los Sres. Retes y el mismo Echevarría: *Al pié del cadalso*, drama del Sr. Balaciart: *El único ejemplar*, pieza en un acto de Sr. Echegaray (D. Miguel): *La muerte de César*, tragedia del Sr. Diaz (D. José María): *Figuras de cera*, comedia del Sr. Marco: *En la calle*, pasillo ó juguete del Sr. Saco: *Horas de consulta*, del Sr. Aza: y *Epílogo de una historia*, drama, ó mejor comedia dramática, del Sr. San Juan: La zarzuela *A la fuerza aborcan*, vale más que como fábula dramática como partición musical.

En conclusion, las obras que procedentes de la temporada actual deben mencionarse con relativo elogio, en esta relación de obras estrenadas son: *Noticia fresca*, juguete de los Sres. Aza y Extremera: *Todo empieza y todo acaba*, parodia del Sr. Gil y Luengo: *El fruto vedado*, comedia dramática

del Sr. Sanchez de Castro y *Tras del pavo*, propósito para Navidad, de los Sres. Campo-Arana y Aza: *El testamento de un brujo*, exhibición lujosa con libro de pié forzado del señor Feliu y Codina: *Café de la libertad*, sainete del Sr. Vega: *Pepe Carranza*, comedia de Sr. Frontaura y *Cinco mil duros*, arreglo del Sr. Ossorio y Bernard. Las zarzuelas restantes despues de nombradas las que van reseñadas en este artículo resúmen, valen más por la música, de Oudrid (*Los pajes del Rey*), de Lecocq, (*Sobre ascuas*), y de Offembach (*Los contrabandistas*), que por los respectivos y generalmente ménos que medianos libretos.

Alguna piececilla en un acto, algun juguete cómico gracioso, algun dramita aceptable de los escritores que surten las modestas escenas de los coliseos de segundo orden, podrian recordarse con encomio, más ó ménos acentuado. Sin embargo, la necesidad de reducir esta reseña á determinadas y precisas dimensiones, no consiente mencionarlo todo expresamente.

Báste para apreciar el conjunto del movimiento dramático del año 1876, indicar aquí que entre las producciones todas en su transcurso estrenadas en Madrid, no hay una tan bien acabada y perfecta que pueda citarse como obra dramática-selecta, ó como composición cómica intachable.

E. DE CORTÁZAR.

CRÓNICA DE CATALUÑA.

Barcelona 15 de Enero de 1877.

No es tarea poco peligrosa la de dar cuenta al público en las columnas de LA ACADEMIA del movimiento arqueológico artístico de esta comarca, porque la pluma se desliza involuntariamente haciendo observaciones que, con ser justas, no han de ser apreciadas por la intención con que se hubieren dicho, sino por ser opuestas á lo que se hubiere hecho. Fiado en semejante protesta es como puedo entrar sin empacho en materia.

Novedades arqueológicas y artísticas dignas de la curiosidad general, ocurren pocas en esta Provincia. Puedo, sin embargo, decir que las Academias y Liceos de esta ciudad procuran dar señales de vida con certámenes artísticos y científicos, que si avivan el movimiento, quizá no aceleran la marcha por lo poco estimulantes que son las condiciones. Las tareas morales y las industriales están aquí representadas por multitud de periódicos; viviendo en la actualidad, contados los políticos, como unos sesenta. Los teatros no son pocos en número, que digamos, pero es menester confesar que no existe uno puramente español: es verdad que van desapareciendo los buenos actores, pero también lo es que por acá, sólo de tarde en tarde puede saborearse en el teatro, el buen acento español, y el buen lenguaje y estilo del habla castellana, y las maneras distinguidas, y finos modales que el trato de las gentes exige. Los teatros que están en primera línea son: el Principal, el Liceo, el Catalan, el Odeon y otros más ó ménos públicos, que... lo mismo *ensillan el rocín que empuñan la podadera*, esto es, que lo mismo

ofrecen al público cuadros de costumbres del país, que dramones en buen ó mal castellano: lo mismo el género sério que el cómico y el bufo y el de prestidigitacion, lo mismo la declamacion que la música ligera y la de más elevada escuela.

Una de las novedades que merecen mencionarse en LA ACADEMIA es haber podido quedar la Comision de monumentos en posesion de la historica capilla Real de Santa Agueda, verdadera joya del arte, y uno de los pocos locales que se han salvado del furor desamortizador: local que sólo puede servir de punto de partida para un Museo general, pero nunca como un edificio capaz de acomodarse á las condiciones de un establecimiento de esta clase: es pequeño, y deberá quedar en su dia como museo cristiano, cuando pueda disponerse de otro más espacioso y propio. Cuando esto será no puedo decirlo: la actividad para lo moral no está aquí en relacion con lo que hay para lo de interés material y positivo.

La capilla de San Juan de Jerusalem que existe en Villafraña del Panadés, de estilo latino bizantino, despues de haber servido de fortaleza en la última guerra civil, y luégo, de escuela pública, ha sido entregada por aquel Ayuntamiento á la autoridad eclesiástica, la cual ha nombrado una Junta de obras, habiéndose resuelto abrirla de nuevo al culto público. Para este efecto se ha mandado restablecer la parte de altar que existia y las vidrieras de colores que costearon algunos aficionados al arte, y que se habian retirado cuidadosamente cuando fué destinado el edificio á fortaleza. Parece que va á abrirse una suscripcion para costear los gastos de reparacion y de conservacion; debiendo pensarse primero en estas dos tareas que en la de restauracion, porque en este punto se hace siempre de más lo que se hace de ménos.

El mosaico del antiguo templo romano dedicado á Neptuno (indudablemente), y que formaba el pavimento de la derruida iglesia de San Miguel, ha vuelto á parecer á causa de las excavaciones mandadas practicar por el cuerpo municipal, con el objeto de dar mayor ensanche á las casas consistoriales. Sin embargo, parece que este ensanche no guarda relacion alguna con el perímetro del mosaico; lo cual redundará en perjuicio de éste y le amenaza con la ruina. ¿Por qué no acomodar lo que se va á construir de nuevo á lo antiguo, que ha de ser conservado? ¿Tantos inconvenientes habria en que el perímetro del mosaico fuese la norma para las dimensiones que han de darse al ensanche del edificio? Sujetar lo nuevo á lo antiguo digno de ser conservado, es dar prueba de amor á las tradiciones, pues en ningun sitio estará mejor el mosaico que en el mismo para el cual fué construido, marcando la antigua rasante, y la altura topográfica que tenía el terreno en aquellos remotos siglos. Y digo esto, porque no soy partidario de enriquecer museos á costa de circunstancias de situacion, y considero el museo como el último recurso de lo que ya no puede conservar en manera alguna su primitivo asiento, ó no le tiene ya conocido.

M.

ASOCIACIONES CIENTIFICAS

Y LITERARIAS.

ATENEO (Mártes 6). — Dió otra leccion sobre *Geología aplicada* el Sr. Vilanova, ocupándose de clasificar las tierras de cultivo con arreglo al laboreo de que son susceptibles, insistiendo luégo en explicar la formacion de las que ofrecen mayores ventajas para el cultivo de la vid. Con tal motivo, discurrió ampliamente á propósito de los terrenos volcánicos, que el diligente profesor ha estudiado con detenimiento, en Nápoles, Sicilia, Francia y otros puntos.

INSTITUCION LIBRE DE ENSEÑANZA (Domingo 4). — Conferencia de D. Gabriel Rodriguez. Versó sobre el *Poder administrativo*. El orador hubo de considerarlo como parte del ejecutivo, afirmando que todos los actos de la administracion son políticos en sus resultados, no habiendo modo de separar la política de la administracion. Tambien dijo que la ciencia administrativa no es ciencia, sino arte, reglas que se aplican para el cumplimiento de las leyes; que la formacion de los reglamentos y de las ordenanzas son funciones legislativas, que no deben corresponder á la administracion, y que lo contencioso-administrativo es un absurdo, pues todo lo contencioso pertenece al poder judicial.

Basada en tales errores vive la administracion, segun el Sr. Rodriguez, en Francia y en España, y de ellos purgada, y acompañada de fuertísimo poder judicial, garantía de todos los derechos, contra todas las infracciones, funciona en otros países. La índole grandemente política de este notabilísimo discurso lo coloca fuera de la esfera legal en que podemos movernos.

(Miércoles 7). — Conferencia primera del Sr. Gamazo. Tema, *Acciones como medio de ejercitar los derechos en juicio*. Ante unos cuarenta alumnos expuso el mencionado juriconsulto su criterio acerca de la materia, concretándose á la vez, á emitir una série de consideraciones generales sobre el estado del procedimiento civil en nuestra patria y las reformas de que no sólo es susceptible, sino que se ofrecen como imperiosamente demandadas por interés de la Administracion de justicia y por el interés de los buenos principios que deben inspirarla.

SOCIEDAD ANTROPOLOGICA. — Continúan todos los sábados los debates sobre la *Mortalidad en Madrid*. Usaron últimamente de la palabra los Sres. Prieto y Argenta. El primero para insistir en lo que ya tiene manifestado, y el segundo para hacer muy oportunas observaciones acerca de los medios que pueden emplearse para mejorar las condiciones higienicas de Madrid.

MÚSICA.

SOCIEDAD DE CUARTETOS. — El concierto celebrado el domingo 4 en beneficio de la Sociedad artístico-musical de Socorros mútuos, fué una brillante fiesta, consagrada al genio inmortal de Beethoven. Todas las piezas fueron aplaudidas, por extremo, y los ejecutantes, Sres. Monasterio,

Guelbenzu, Perez Lestan y Mirecki, saludados con entusiasmo por el numeroso é inteligente público que ocupaba el salon del Conservatorio.

Ante tan brillante éxito, ocurriéndonos recordar un hecho que ha ocupado recientemente á nuestro apreciable colega *L'Artiste* de Bruselas. Es el caso, que en un libro publicado no ha mucho por Berlioz, éste eminente maestro hace notar, que cuando entre 1830 y 1835 se intentó dar á conocer en Francia la música de Beethoven, artistas y público en general, se mostraron tan opuestos y severos para con las creaciones del compositor tudesco, como ahora se muestran muchos relativamente á las partituras de Wagner. Entónces se dijo que las novedades introducidas en lo existente, eran absurdas, y que debian concluir con toda belleza artística, añadiéndose cuanto podia ridiculizar al autor y poner en descrédito sus obras. Se ha necesitado cerca de medio siglo para que público y eminencias artísticas, hagan justicia al gran Beethoven.

TEATRO REAL.—A beneficio de la Ponzoni, se cantó el sábado 3 el *Otello*, con bastante éxito. Tamberlick, como siempre, aplaudido sin medida. El público le hizo repetir algunas frases del acto segundo, que dijo admirablemente.

Anúnciase para dentro de breves dias la *Estrella del Norte*. Mientras tanto, se canta el *Rigoletto*.

CARTAS HIDROGRÁFICAS.

Hé aquí las que ha hecho el Establecimiento hidrográfico nacional durante el año de 1871.

CARTAS Y PLANOS.

Carta general del Mar Rojo.—Id. de la entrada del rio Támesis.—Plano del puerto de Setubal.—Id. de la entrada del rio Duero.—Carta hoja II de las costas de España en el Mediterráneo.—Id. III de id. id.—Id. IV de id. id.—Idem V de id. id.—Plano del puerto de Tarragona.—Idem del de Marsella.—Id. del de Port-Said.—Id. del de Túnez.—Carta del estrecho de Jubal (Mar Rojo).—Id. de las islas de Andaman (Golfo de Bengala).—Id. hoja III de Filipinas. (Costa O. de Luzon).—Id. de la isla de Joló, con varios fondeaderos.—Plano de la isla Cagayan (Joló).—Idem del puerto New-Harbour.—Carta de las proximidades de San Francisco de California.—Plano del puerto del Limon. (América Central).—Id. de la isla Uap (Carolinas).—Carta del estrecho de Magallanes, desde la angostura de Nuestra Señora de la Esperanza á la ensenada de Laredo.—Plano del puerto Angosto (estrecho de Magallanes).—Id. del del Hambre (id. id.).—Id. del de San José ó Gallant (id. id.).—Carta de las bahías de Cárdenas y de Santa Clara.—Plano del puerto de Panzacola (Seno Mejicano).—Id. del fondeadero de Campeche.—Id. del puerto de Niquero (Cuba).—Idem del de Guanito (id.).—Id. del Rio Limones (id.).

CARTAS Y PLANOS CORREGIDOS Y ADICIONADOS.

Carta de las costas de Arabia, África y Pérsia, etc.—Plano del puerto de Mogador.—Carta del Archipiélago de Joló y parte de la Isla de Borneo.—Id. hoja XI del Archipiélago Filipino.—Carta de la parte Sur de la Isla de Mindanao, desde Basilan al cabo de San Agustin.—Id. id. XVII de id. (Archipiélago de Joló).—Id. del estrecho de Sonda.—Idem Idem de la costa oriental de China, desde el rio Min á los bancos de Sha.—Carta de la Isla de Cuba.—Id. general del Seno Mejicano.

LIBROS PUBLICADOS.

Derrotero de las Antillas. Tomo I.—Id. de las Islas Canarias.

ALUMBRADO MARÍTIMO.

Faros de las costas del Mediterráneo.—Id. de las Islas Británicas.—Id. segundo suplemento.—Id. primer suplemento.—Id. id. id.—*Anuario del Depósito Hidrográfico*, año XIV.—Lista oficial de los buques de guerra y mercantes de la marina española.

MOVIMIENTO

DE LAS

CORPORACIONES CIENTÍFICAS Y LITERARIAS DE MADRID.

- Lunes*.—Academia de San Fernando, sesion ordinaria, á las 9 de la noche.—Academia de Jurisprudencia y Legislacion, sesion pública, á las 8 y media, *El derecho de defensa*.—Ateneo Mercantil, conferencia, á las 9.
- Martes*.—Ateneo, cátedra del Sr. Vilanova, á las 9.—Económica Matritense, sesion pública, á las 8 y media, *Agricultura*.—Academia de Ciencias morales y políticas, sesion ordinaria, á las 8 y media.—Academia de Jurisprudencia y Legislacion, sesion ordinaria, á las 8 y media, *Derecho civil*.
- Miércoles*.—Económica Matritense, sesion pública, á las 8, *Artes*.—Academia de Jurisprudencia y Legislacion, sesion ordinaria á las 8 y media, *Derecho canónico*.
- Jueves*.—Academia de la lengua, sesion ordinaria.—Económica Matritense, sesion pública, á las 8 y media, *Comercio*.—Academia de Medicina, sesion pública, á las 8.—Sociedad Histológica española, sesion pública á las 8.—Academia de Jurisprudencia y Legislacion, sesion ordinaria, á las 8 y media, *Derecho político*.—Ateneo, seccion de ciencias morales y políticas, á las 9, continúa el debate sobre la *Constitucion inglesa*.
- Viernes*.—Academia de la Historia, sesion ordinaria, á las 9.—Academia Médico-Quirúrgica, sesion ordinaria.—Academia de Jurisprudencia y Legislacion, sesion pública, á las 8 y media *Matrimonio civil*.—Ateneo, cátedra, del Sr. Villamil, á las 9, *Foros de Galicia en la Edad Media*.
- Sábado*.—Ateneo, seccion de Literatura, á las 9, *Poesía sagrada*.—Económica Matritense, á las 9, sesion ordinaria.—Academia de Jurisprudencia y Legislacion, sesion ordinaria, á las 8 y media, *Derecho práctico*.
- Domingo*.—Conferencias agrícolas, Paraninfo de la Universidad, á la una de la tarde.—Institucion libre de enseñanza, conferencia pública, á las 2.

EDITOR: EXCMO. SR. D. JOSÉ GIL DORREGARAY.—DIRECTOR: SR. D. F. M. TUBINO.